

Buenos días Sra. Rectora, Sr. Vicerrector, Sres. Decanos y Decana, Autoridades de la Universidad y Facultades, Compañeros Egresados, Familiares, Amigos y Público presente

Quiero agradecer a las autoridades de la UNSE y de la FHCSyS por esta oportunidad que me brindan, no sólo para expresarme en este momento personal, sino también por permitirme representar a la carrera en Licenciatura en Enfermería, por primera vez en esta instancia. Sobre todo ahora que nuestra profesión atraviesa un momento histórico encontrándose en proceso de acreditación, proceso del que nos sentimos orgullosos de formar parte.

Nuestra Carrera nos prepara para afrontar instancias decisivas en la vida de las personas, capacitándonos para brindar cuidados desde la concepción de la vida hasta el último suspiro. Ser enfermera es mucho más que un procedimiento como curar una herida. Ser Enfermera implica valorar las necesidades humanas, es dedicación, esmero y afecto por aquellos a quienes ofrecemos nuestros cuidados, es contención a los familiares de un accidentado, es capacitación continua para estar a la altura de los avances científicos y tecnológicos que impulsan a nuestra profesión, es arriesgarse cada día por el bienestar de los demás, es pasar festividades lejos de la familia y largas horas de guardias nocturnas, es enseñar a una madre los cuidados para su hijo recién nacido y acompañar en sus últimos momentos a quien está solo. Somos profesionales al servicio del bien público y capaces de diagnosticar las necesidades de la comunidad.

En mi juventud no pude acceder a un estudio universitario, por lo que me capacite como Auxiliar de Enfermería y en el año 2009, gracias a una iniciativa de la universidad, surgió el Proyecto de profesionalización de Auxiliares de Enfermería y tuve la oportunidad, junto a otros compañeros trabajadores, de comenzar una carrera universitaria, con los desafíos que implicaba para una mujer adulta, casada y con hijas.

Durante mi etapa de formación descubrí nuevas dimensiones del cuidado y las aprendí con verdadera pasión, con vocación pero también con raciocinio. Mis expectativas cambiaron y ahora, con el sueño cumplido y las metas alcanzadas, algo que no pude lograr durante mi juventud, puedo decir que descubrí que esta etapa es la plataforma de lanzamiento para nuevos proyectos.

Quiero recordarles a mis compañeros que hoy juramos y recibimos nuestros preciados Diplomas en diferentes áreas del conocimiento; gracias a nuestro esfuerzo personal y de nuestras familias, pero también gracias a nuestra sociedad que nos ha permitido acceder a la formación profesional a través de la Universidad Pública, Gratuita e Inclusiva. Haber transitado durante varios años por esta institución nos brinda una oportunidad, que no debemos desaprovechar, de posicionarnos como profesionales, mujeres y hombres, responsables y comprometidos con la mejora continua y permanente de nuestra comunidad; desde cada uno de nuestros lugares en la vida y en el trabajo.

También agradecer a todos los profesores, docentes-investigadores con reconocida formación pedagógica y disciplinar, por la dedicación con la que nos guiaron en nuestra adaptación a la vida universitaria y toda la disposición para mejorar nuestras competencias sociales, intelectuales y sobre todo éticas y emocionales. Personalmente desde mi lugar de flamante Licenciada en Enfermería puedo decir, que fueron ellos los grandes propulsores que me ayudaron a desarrollar mi profesión ofreciéndome las herramientas para que pudiera brindar cuidados integrales a las

necesidades de salud de la persona y de la comunidad, inculcando valores de respeto, compromiso, autonomía y participación de sus integrantes.

En un punto, ya dejaron de actuar como profesores para convertirse en parte de nuestra familia profesional, tras las largas horas de convivencia en la Universidad, comprendiendo nuestros altibajos, ellos fueron testigos y avalaron nuestro crecimiento para que este día sea una realidad.

Quiero agradecer también a mis compañeros que formaron una parte importante de nuestras vidas, por las largas horas de estudio en grupo, de mates compartidos, de escucha activa y de solidaridad ante nuestros problemas. Esas horas de concentración, de tensión previa a un examen, o de risas en común, también nos forjaron. Todo el recorrido imprimió el carácter de los nuevos profesionales que salimos hoy de esta institución; con compromiso social con sus pares y con el resto de la comunidad santiagueña.

Esta etapa estuvo signada para todos nosotros por el sacrificio nuestro y de nuestros familiares y la dedicación que pusimos en juego para lograr esta meta. Fueron horas de desvelo, de resignar momentos en familia y entre amigos, como seguramente le sucedió a la mayoría de los que comparten esta instancia conmigo. Pero también está empapada de gratos recuerdos, del afecto y compromiso proyectado por los docentes que impartieron nuestras clases, de los colegas que nos guiaron en la práctica diaria, formándonos hasta en los mínimos detalles, aconsejándonos sobre cómo afrontar la situación de acompañar al paciente frente a un diagnóstico desfavorable o, simplemente cómo debíamos afrontar los desafíos diarios.

Amigos, compañeros, colegas, tenemos un gran desafío de cara al futuro: continuar creciendo como personas y afianzarnos como ciudadanos responsables, necesitamos más profesionales formados y comprometidos para responder a las necesidades de la comunidad.

Pero todavía somos pocos, debemos comprometernos a que nuestros futuros compañeras y compañeros puedan acceder y permanecer en una educación de calidad pública y gratuita para poder contribuir en el pleno ejercicio del derecho a la salud de nuestra comunidad. Como dijo Teresa de Calcuta: **“No podemos Hacer grandes cosas, pero si cosas pequeñas con un gran amor”**

Gracias y hasta siempre!!!